

EL DERECHO

DIARIO REPUBLICANO
DIRECTORES

VICTOR FERNANDEZ G.

ROGELIO FERNANDEZ G.

Año I

San José, viernes 7 de febrero de 1902

Número 101

Jefe del Partido Republicano DE COSTA RICA

Licenciado don
Máximo Fernández

SE ALQUILAN

dos juegos de piezas para oficinas en los bajos de la casa de doña Juana de Echeverría, frente a don Rafael Iglesias.

Se vende una zaranda Bovy, una máquina de helar agua, vinos, etc., sin necesidad de hielo; muy útil en una finca, una caja de hierro grande y otra pequeña, una librería (mueble) la mejor del país, una transmisión de fuerza por cable.

Apartado de correo 424 u oficina de don

Manuel Echeverría

SE ALQUILA

una casa bien situada, con muebles. Para informes, dirigirse a la Redacción de este diario.

" EL DERECHO "

No siendo este diario un periódico de negocio, sino exclusivamente de propaganda republicana, podemos publicar los anuncios a precios sumamente módicos, augurando el buen resultado de ellos por su extensa circulación.

Toda persona a quien le enviemos el periódico y no lo devuelva la consideraremos como suscrita.

No reconocemos ningún recibo a partir del 20 de diciembre próximo pasado que no vaya firmado por la actual administración.

A los suscritores que reciban con irregularidad el diario, les rogamos nos avisen para corregir el mal servicio.

AGENTES

Cartago.....José J. Ortiz E.	Escazú.....Joaquín Quirós
Heredia.....Nicolás Cartin G.	Pacaca.....Abraham Conejo
Alajuela...Onofre Reyes Villalobos	Santa Ana.....Abel Valenciano
Limón.....F. F. de Altamira	Puriscal.....Juan B. Romero
Puntarenas.....Carlos Clavera	S. Marcos de Dota.....José Flores
Liberia.....Gonzalo Villar M.	Santa María de Dota.....Marcelino
Vía Limón...Francisco Carranza	Valverde
Juan Viñas.....Eliás Aymerich	Naranjo Alaj. ...Salustio Camacho
Tres Ríos.....Constantino Flores	San Mateo.....Miguel Lagos
Santo Domingo...Célimo Bolaños	Sto. Domingo de S. Mateo...Miguel
Curridabat.....Arturo Fernández	Molina
S. Rafael } Heredia...N. Cartin G.	San Ramón...Valeriano Miranda
S. Pablo } Heredia...N. Cartin G.	Grecia.....Eliás Ramos
Sta. Bárbara Her...Cipr? Campos	Atenas.....Alberto Jiménez
Guadalupe...Francisco Blanco M.	S. Antonio Belén...Jenaro Chavez

DR. T. M. CALNEK

OFICINA: Calle Central N., casa de don Justo Quirós, frente a la Iglesia del Carmen.

HORAS DE CONSULTA: DE 11 A M. A. 3 P M.

Los clientes que residen cerca de la "Nueva Botica de San José,, de don Mariano Jiménez, pueden dejar sus ordenes para visitas en dicha botica.

Teléfono 226

Se venden

buenos muebles de dormitorio. Están en magnífico estado. En esta oficina se informará.



Unicos Agentos en San José,
W. Steinworth & Hno.

“EL DERECHO”

DIRECTORES

Victor Fernandez S.

Rogelio Fernandez S.

ADMINISTRADOR

Miguel A. Tapia

San José, viernes 7 de febrero de 1902

DÍA DE DIFUNTOS

(16 DE FEBRERO)

A Billo

Se acerca por fin el día en que á la luz de todo un pueblo será proclamado el triunfador en este desigual combate de la justicia contra la fuerza, de la ley contra la espada, y no menos oscuro que aquel célebre 14 en que con pompa inusitada y humillaciones vergonzosas, se celebraron los funerales de los derechos de los costarricenses, libres en la apariencia, felices ante los que no saben lo que es llevar en la jornada de la vida roto el escudo y despedazado el pendón de la libertad.

Se acerca el fin de la *olímpica comedia* y la punta brillante de una espada centellea en el fondo del escenario político. Brumoso está el porvenir, enigmático ese 16 que se conservará en nuestra mente como una de las grandes fechas del reinado de la espada que concluye quizás para dar principio al gobierno del puñal.

Con la misma y melancólica tristeza con que esperamos el famoso 14, día aciago para la libertad, esperamos el 16, día en que el horizonte despejado bruscamente, en que la bruma descorrida como un espeso y oscuro cortinaje al impulso de una mano ignorada todavía, nos permitirá ver los movimientos del enemigo ¿Será el 16 continuación del 14? He aquí la pregunta que en vano nos dirigimos, pero que nuestra conciencia no vacila en contestar. ¿Hemos de ver alborear la aurora, explosión de luces, de la libertad de Costa Rica? ¿Hemos de esperar el final de la sangrienta burla con los brazos cruzados sobre el pecho, esperando ansiosos la hora de la redención del pueblo?

Estamos en el fondo del abismo, pero escalzaremos las graníticas columnas que nos rodean, aunque lleguemos á descarnados bordes polvorientos, ensangrentados y jadeantes. La fe que mueve los resortes de nuestro entusiasmo, á cuyas sonoras vibraciones se despierta el ánimo dormido, aun no nos ha abandonado. Llámenos poetas, soñadores, idealistas, ¿qué importa?

siempre soñamos con al República, recordando que es preferible soñar con la libertad, que forjar cadenas para la Patria, despiertos.

Si locura es pretender mejorar la situación de Costa Rica, somos locos todos aquellos que tenemos el cuerpo en el presente y el pensamiento en el porvenir. ¿Pero no es preferible ser un loco generoso que un cuerdo mal intencionado? Si todas las demencias fueran motivadas por la sublimidad de ideales impracticables, sobre los rieles de la locura ¿cuánto no avanzaría la humanidad!

Para nosotros no significa la victoria alcanzada por medio de bajezas, más que la derrota de los sentimientos de dignidad y patriotismo. Hay derrotas que parecen victorias. Leonidas cayendo en las Termópilas, es más vencedor que César pasando el Rubicón. Y nosotros tenemos conciencia de haber alcanzado la victoria, pensamiento que fortalece nuestro ánimo, porque él nos dice que no estamos solos en esta jornada redentora y que si marchamos al sacrificio, á la ardiente pira donde se consumen los símbolos de la Patria, será acompañados de un pueblo ebrio de libertad y justicia.

Llámenos idealistas y mentecatos los hombres *prácticos* que llegan hasta el extremo de poner en práctica la bajeza para triunfar. Esos epítetos nos ensalzan y alientan para el combate.

El día 16 se acerca y útiles enseñanzas nos dejará para el porvenir. El desenvolvimiento del profundo misterio, llegará en esa hora suprema de la libertad; el *fiat lux* retumbará en los aires; el velo desgarrado caerá bajo nuestras plantas y todas las bajezas, las intrigas, los lazos tendidos al pueblo, se desplegarán ante nuestra vista horrorizada. La maldad al triunfar tendrá que descubrirse; la máscara desaparecerá del rostro de los falsos predicadores, la verdad resplandecerá augusta ante el cadáver sangriento de la República. Todos esos manejos oscuros, todos esos trabajos misteriosos, esos complots urdidos en las sombras para concluir con la libertad; esas minas colocadas bajo el altar de la Patria, aparecerán á nuestra vista súbitamente iluminada la espantosa escena por un relámpago deslumbrador: desvanecidas las tinieblas, podremos ver qué clase de hombres eran esos que admiramos durante tantos años y cuya inteligencia imaginamos suprema; esos hombres de carácter tímido, que huyen, como Horacio, al primer choque, abandonando las armas; esos hombres endiosados y petulantés que imaginan ser los amos de Costa Rica, los únicos que tienen derecho de hablar, los úni-

cos sabios y sagaces; esos hombres que en sus delicias de ambición creyeron que todo el mundo los seguiría de rodillas, deslumbrado por su talento y sabiduría. Esperemos... esperemos! ya pronto sabremos quienes son los enemigos más encarnizados del pueblo, los orgullosos que pretenden ser las primeras cabezas de la Patria! ¡Esperemos... esperemos! el día se acerca rápidamente y todos esos hombres arrodillados recibirán el pago de su conducta. Los futuros fundadores de la corona trasmisible, recibirán el pago á que por su apostasía son acreedores, el pago que le da el caprichoso señor al perro que viene á lamerle la mano con que le castiga con su ensangrentada LENGUA!

¿Es justo que esos apóstatas se queden sin castigo? ¿No habrá una Providencia que castigue á tan grandes criminales? La hora suprema sonará... y todos ellos caerán para no levantarse más, rodarán á la mugrienta y asquerosa huesa que han abierto para sepultar á la República, sin imaginarse un momento, que serviría para guardar los huesos de los mismos sepultureros de los derechos del pueblo!

El 16 se acerca... Ya oigo en lo alto del Capitolio las campanas doblando á muerto por el Olimpo.....

Cambiamos de cilindro

Fuerza es dirigir la atención al estado económico del país y poner nuestro contingente patriótico al servicio del problema que urge resolver y que significa la base de nuestro efectivo bienestar.

El desarreglo económico de un país es para el cuerpo social como el desarreglo del estómago para la máquina del individuo.

Necesitamos, pues, ante todo, llevar al cuerpo social la normalidad precisa.

Varias son las causas que contribuyen fuertemente á nuestro desconcierto financiero, y es menester irlas apuntando y emprender ardua campaña contra todo aquello que se salga de la equidad, de la armonía que debe existir en los elementos prácticos del país y en las negociaciones del Estado.

Tal es nuestro desbarajuste económico, tales las angustias que su rigor ha aparejado, que es indispensable, cuanto antes, poner en juego todo interés, toda energía, toda inteligencia, á fin de colocar el país en las condiciones de equilibrio que el criterio aconseja y la necesidad impone.

No se requiere para este objeto del concurso especial de gran-

des economistas, de grandes sabios imbuídos en teorías de alto vuelo; basta con la buena disposición de gente de criterio práctico, y de experiencia y saber en el comercio.

No son los gobiernos los llamados á iniciar las evoluciones económicas ni quienes deben trazar á un país su derrotero financiero: tal asunto es propio del pueblo quien, en busca de su conveniencia particular, tiende al equilibrio de las naciones. La actitud de los gobiernos debe circunscribirse á guardar el orden y á quitar los estorbos que obstaculicen la buena marcha del comercio por el camino que él hubiere emprendido.

No son los mejores gobiernos los que hacen mucha bulla, los que en todo se meten y en todo están, sino los que den mayor garantía personal y mantengan mejor la justicia.

Para llegar un día á donde es preciso, necesitamos únicamente dos cosas: gobierno justo y pueblo de aliento para el trabajo.

“El Derecho”, periódico independiente, loco, pero bien intencionado, pone sus columnas á disposición de todo aquel que desee tratar los asuntos que se relacionan con nuestro estado económico, lo mismo que con la política honrada del país.

Con motivo del desgraciado acontecimiento que ha llenado de luto el hogar de nuestro querido Jefe Licenciado don Máximo Fernández, la Directiva Central del Partido Republicano en esta capital dispuso guardar nueve días de luto y hacer en cuerpo al señor Fernández una visita de pésame. Con este objeto y reunida la Directiva el miércoles 4 de los corrientes se dirigió á la casa del Licenciado Fernández en San Pedro.

En las grandes penas, en los grandes dolores, como que se siente un alivio, como que se mitigan un tanto cuando se reciben manifestaciones de que son muchos los que participan de ellos. Eso notamos en nuestro modesto Jefe, quien emocionado y sumamente agradecido nos mostraba telegramas, cartas, notas, etc. y demás demostraciones que de todas partes de la República ha recibido. Lo que nos llenó de justa satisfacción por lo significativo que ello es; y más aún, nos gustó ver entre las demostraciones de pésame confundidos los nombres de individuos de todos los partidos políticos, porque eso indica una vez más que siendo los costarricenses una sola familia, pronto desechamos las rencillas á que conducen las exageraciones políticas, para continuar en esa paz y armonía que hace á las naciones grandes y felices.

Tirso de Molina

(FANTASÍA)

El siglo tan desmedrado,
¿Para qué nos resucita?
¿Momias no tiene infinitas?
¿Qué harán las nuestras en él?

QUEVEDO

(Album, al Conde de San Luis)

Nevaba sobre las blancas, heladas cumbres. Nieve en la nieve, silencio en el silencio. Moría el sol invisible, como padre que muere ausente. La belleza, el consuelo de aquellas soledades de los vericuetos pirenaicos, se desvanecía, y quedaba el horror sublime de la noche sin luz, callada, yerta, terrible imitación de la nada primitiva.

En la ceniza de los espesos nubarrones que se agrupaban en derredor de los picachos, cual si fueran á buscar nido, albergue, se hizo de repente más densa la sombra, y si ojos de ser racional hubieran asistido á la tristeza de aquel fin de crepúsculo en lo *alto del puerto*, hubieran vislumbrado en la cerrazón formas humanas, que parecían caprichos de la niebla al desgarrarse en las aristas de las peñas, recortadas algunas como alas de murciélago, como el ferreruero negro de Mefistófeles.

En vez de ir deformándose, desvaneciéndose aquellos contornos de figura humana, se fueron condensando, haciéndose reales por el dibujo; y si primero parecían prerrafaélicos, llegaron á ser después dignos de Velázquez. Cuando la obscuridad, que aumentaba como ávida fermentación, volvía á borrar las líneas, ya fué inútil para el misterio, porque la realidad se impuso con una voz, vencedora de las tinieblas: misión eterna del Verbo.

—Hemos caído de pie, pero no con fortuna. Creo que hemos equivocado el planeta. Esto no es la Tierra.

—Yo os demostraré, Quevedo, con Aristóteles en la mano, que en la Tierra, y en tierra de España estamos.

—¿Ahí tenéis al Peripato y no lo decíais? Y en la mano; dádme-lo á mí para calentarme los pies metiéndolos en su cabeza, olla de silogismos.

—No os burleis del filósofo maestro de maestros.

—¡Ah, señor Cano, como estos vericuetos; ah, señor Nieves, y que atrasadilla me parece su teología, ahora que he viajado tanto por otros mundos altos!

—No habléis de eso, y busquemos donde cenar.

—¡Ah, Tirso, ah, fraile! Como vuestro clerigón, ¿no llamaréis á Dios bueno hasta que cenéis? Cenad *ex nihilo*, porque otra cosa no hay por aquí, á lo que no veo.

—Señores, sin ser yo tan ilustre lógico cual esta gloria de Trento, ni menos teólogo, como no sea en verso, creo que antes de la cena, que no es idea simple, que no es categoría, debemos pensar en el sitio, en el lugar, que sí es categoría. Porque yo, por ahora, dudo que estemos en parte alguna. Y donde no hay espacio, no hay cena.

—Pero hay frío, señor Calderón.

—Bien dice Lope. Procuraremos orientarnos. Es decir, oriente ahora no se puede buscar, pero según lo que yo pude coleccionar cuando caímos, ya cerca de este globo, á la luz del Sol y antes de penetrar en las nubes de nieve, dentro de España estamos, y sobre altísimas montañas, y del mar no muy lejos; de modo que estos deben de ser los Pirineos, y acaso los de mi tierra, porque yo, señores míos, siento un no sé qué de bienestar de que no me hablen vuestras mercedes.

—Natural me parece, insigne Jovellanos, que seáis vos, de tiempos de mejor brújula que los nuestros, quien nos deje barruntar en dónde estamos. Pero yo daría mi *Buscón* por una buscona que me hiciese topar ahora, no con la madre Venus, sino con su digno esposo Vulcano, para que me fabrique una cama donde dormir, menos fría que este suelo.

—Señores, yo vuelvo á mi Aristóteles, y digo....

—Teólogo, tenéis razón; seamos peripatéticos, discurremos con los pies, y á ver si á fuerza de discurrir probamos algo....algo caliente.

Una voz nueva resonó entonces en aquellas soledades como suave música, y era la de fray Luis de León, también expedicionario, que decía:

—Amigos queridos, esta noche más ha de ser de penitencia, de ayuno, que de hartazgo; porque, si he de hablar con franqueza, nuestra vuelta al mundo terrenal más me parece castigo que otra cosa. Pecamos, pecamos; pequé yo á lo menos,—y si en buena teología esto no se puede llamar pecado, llámelo D. Melchor como quiera ó convenga;—pequé, digo, deseando lo que en soledades de mi dicha, de allá arriba, nunca creí que se podría desear.

¡Ay, sí! El engaño, como siempre. El desengaño, igual. En esta tierra obscura, sepultada en noche y en olvido, ¿qué me había quedado á mí? Si vivía en la alma región luciente, ¿á qué querer, como quise, saber algo de la mísera Tierra? Fué vanidad, sin duda. Moviome el apetito de saber si aquella larva que yo por acá había dejado, y que el mundo llamó mi gloria, se había desvanecido, cual mis despojos, ó algo

había quedado de ella, aunque no fuera más que un soplo que fuese callado por la montaña....

—¡Ay, señor fray Luis de León!—interrumpió Lope,—á todos creo yo que nos escuece el mismo remordimiento. Yo, que al morir dije, según cuentan, pues yo no me acuerdo, que daría todas mis comedias, que eran humo, por un poco de gracia al entregar el alma á Dios, ahora me veo aquí *desterrado* del cielo, si así puedo decirlo, por la pícara vanidad de oler si algo todavía se dice por el mundo del montón infinito de mis coplas.

Todos fueron confesando pecado semejante. A todos aquellos ilustres varones les había picado la mosca venenosa de la vanagloria cuando gozaban la gloria no vana, y habían deseado saber algo de su renombre en la Tierra. ¿Se acordarían de ellos aquí abajo? Y el castigo había sido dejarlos caer, juntos, en montón, de las divinas alturas, sobre aquella nieve, en aquellos picachos, rodeados de la noche, padeciendo hambre y frío.

(Continuará)

Gacetillas

Al fin

nos llegó la tan deseada notificación de la célebre causa contra "El Derecho" entablada por el General Gutiérrez. Desgraciadamente nos llegó antes de almuerzo y se nos quitó el hambre, de tal manera que no pudimos comer nada.

Lo que más tristeza nos dió fué ver el pobre "Derecho" amarrado en un legajo como un gran criminal en manos de la justicia.

Hemos

tenido el gusto de saludar á nuestro amigo y enérgico republicano don Juan Bta. Romero Escobar quien se halla en esta procedente del Puriscal.

Demasiado

pequeña ha sido, por lo que se ve, la cosecha de este año. Las fincas de café se han portado mal, pero se espera que los ingleses se portarán mejor con los precios.

El Boletín Judicial

publica á diario infinidad de remates. Por lo visto todo el país va á quedar *rematado*.

Los caces

robaron antenoche un saco de harina á nuestro amigo don Eloy González. Lo sentimos.

Las perlas en Puntarenas

Este importante negocio del que se ha ocupado toda la prensa

del país, preocupa hoy nuestro ánimo porque presentimos que se privará á millares de costarricenses de obtener los recursos para su subsistencia por dar ese contrato á persona ó compañía que buscará, naturalmente, más su negocio que el bien del país.

Oportunas y juiciosísimas son las observaciones que en su número del miércoles trae "La Prensa Libre", sobre las que nos permitimos llamar la atención, lo mismo que sobre un razonado artículo publicado en días pasados en "El Día", acerca del mismo asunto. Ojalá que todas aquellas personas entendidas en el asunto se resuelvan á entrar en materia, escribiendo para procurar que en vez de empeorar la situación de nuestros paisanos del litoral de Pacífico, se procure hacerles un bien lo mismo que á la Nación logrando el pingüe producto de ese negocio.

Celebramos mucho

que la apreciable señora doña Inés C. de Fonseca, madre de nuestros estimados amigos y partidarios don Rafael y don Elías, haya seguido mejorando de la gran enfermedad que la tenía postrada en cama.

Damos

nuestro sentido pésame á los señores don Elías, don Luis, don Mariano, don Rogelio Castro y demás hermanos por la muerte de su señor padre.

Invitación

Hemos recibido la siguiente para el turno que se prepara en Alajuelita.

Señores Directores de

EL DERECHO

San José.

El 9 de los corrientes, está designado para efectuar un turno en este pueblo á beneficio de la iglesia en construcción.

La participación suya y de su apreciable familia contribuirán al mejor resultado y obligarán más el aprecio hacia Ud. de S. A. s. s.

Salomón Valenciano

A los Agentes

que aún no nos hayan enviado los fondos de suscripción cobrados correspondientes al mes pasado, les rogamos cubrir á la mayor brevedad esas cuentas con esta oficina.

Tambien

á las personas á quienes les pasamos circular de cobro por suscripciones vencidas, se sirvan pagarlas, pues de lo contrario, suspenderemos el envío del periódico.

Tip. de Padrón y Pujol

DE OPORTUNIDAD

Hay para vender en el

MARTILLO CENTRAL

1 alfombra de sala, estilo oriental, de 4 por 4 varas
1 resorte para cama de matrimonio y
1 ariete número 7

Todo en buen estado

Se pueden ver los viernes y sábados de las 7 de la noche en adelante, ó hablando con señores Blanco y Maroto en el Bazar de San José de J. R. Mata.

SASTRERIA DE MANUEL ARRIOLA

Se arregla, limpia y tiñe ropa de casimir

25 varas al Norte del Cuartel de Caballería

Frente al Parque de Morazán

Junto á la casa de don Paulino Ortiz

Contando con operarios aptos para ejecutar cualquier trabajo del oficio, me hago cargo de toda obra que se me encargue, ofreciendo puntualidad, baratura y esmero.

“DEL DICHO AL HECHO HAY GRAN TRECHO.”

No porque alguien diga que su preparado es “tan bueno como” ó “más barato que” la Emulsión de Scott, debe el paciente dar oído á tales argumentos y jugar con su salud. La Emulsión de Scott es la original; única recomendada por los principales facultativos y Académias de Medicina. El nombre SCOTT es garantía de la pureza de ingredientes y de la perfección del conjunto. Exíjase la Emulsión de Scott y rechácese todo frasco que no sea de la de Scott con la etiqueta representando al hombre con el bacalao á cuestas. Todo frasco que carezca de esa etiqueta es falsificado ó imitado. La legítima



Emulsión de Scott

de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa es el remedio más adecuado para curar la Tísis, Escrófula, Anémia, Extenuación, Clorosis, Raquitismo, Reumatismo Crónico, Asma, Bronquitis, Tosas, Catarros y todas las enfermedades en que haya Debilidad y Pérdida de Carnes y Fuerzas. Esta medicina cura alimentando, devolviendo las fuerzas perdidas—creando carnes! Para los débiles la Emulsión de Scott es una Providencia. Tan segura como permanente, es siempre digna de confianza. Procurese en todas las Boticas.

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

PERIODICO REPUBLICANO
El de más circulación en el país,
cobra precios moderados por anuncios.
OFICINA: Cuesta de Moras, contigua á la de “El Día”, frente á la casa de habitación de don Manuel Carranza.

Librería y Papelería de Padrón y Pujol

Papel rayado

ACABA DE LLEGAR EL

Almanaque BAILLY-BAILLIERE

PARA 1902

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRACTICA

Precio \$ 1-00 el ejemplar

Obras de autores célebres

á 40 céntimos el ejemplar

- El Titiritero de la virge, por Anatolio France
- Dos queridas, por Alfredo de Musset
- Misterios del amor, por Enrique Sienkiewicz
- Amores adúlteros, por Daudet, Maupassant, Coppée
- Dos aventuras, por el Conde León Tolstoy
- Miserias de la vida conyugal, por H. Balzac
- Los pecados de la juventud, por E. Souvestre
- La señorita de oro, por Catulo Mendes
- Imitaciones, por el Conde León Tolstoy
- Adulterio, por Adolfo Belot.
- La Mujer del Diputado, por Emilio Zola
- La virtud en la deshonra, por Catulo Mendes
- La pequeña Emperatriz, por Catulo Mendes

Glorias y ángeles para portales

FELICITACIONES PARA AÑO NUEVO

Agendas de Bufete

ALMANAQUES ESFOLIADORES
Y FESTIVOS

LIBROS DE CUENTOS

Gran surtido de lápices

Se despacha inmediatamente todo trabajo de imprenta
Avenida Central, Oeste, N° 57.—Apartado del Correo, 224.

NOVELLAS